

Bancos en el sur de Chile: trayectoria sectorial en la emergencia económica de la Provincia de Malleco, 1887-1913*

Banks in southern Chile: sectorial trajectory in the economic emergency of the Province of Malleco, 1887-1913

Cristian González Labra**
Eduardo Téllez Lúgaro***

RESUMEN

Se estudia la trayectoria sectorial de la banca en la Provincia de Malleco (sur de Chile) entre 1887 y 1913, buscando hacer una contribución a los estudios de historia económica y financiera regional. Se sostiene que hubo una diversificación a inicios del siglo XX, pasando de enfocarse en la producción de cereales en el siglo XIX, a expandir sus operaciones en el comercio y la industria en el XX, lo que significó un desarrollo del sector financiero especializado. Se recurrió a una exhaustiva revisión de archivos notariales, censos de población y productivos, memorias ministeriales, prensa y literatura.

Palabras clave: sector financiero, desarrollo financiero, bancos, diversificación, Provincia de Malleco.

* El presente estudio se realizó como alumno en el programa de Doctorado en Historia de la Universidad de Concepción, Chile, y como becario del Programa de Investigación, Ciencia, Desarrollo y Sociedad en América Latina, CIDESAL, de la Universidad de Concepción. Se agradece al equipo docente de la universidad y, especialmente, al doctor Eduardo Téllez Lúgaro, quien fue el profesor guía de la tesis doctoral y coautor de este escrito.

** Doctor en Historia, Universidad de Concepción, correo electrónico: calacuerda@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5879-0215>.

*** Doctor en Historia, docente e investigador en la Universidad de Chile, Universidad de Concepción y Universidad Bernardo O'Higgins, Chile, correo electrónico: edotellez@gmail.com, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5667-5515>.

ABSTRACT

The sectorial trajectory of banking in the Province of Malleco (Southern Chile) between 1887 and 1913 is studied, seeking to contribute to regional economic and financial history studies. It is argued that there was a diversification at the beginning of the 20th century, going from focusing on cereal production in the 19th century to expanding its operations in commerce and industry in the 20th, which meant development of the specialized financial sector. An exhaustive review of notarial archives, population and production censuses, ministerial reports, press, and literature was used.

Keywords: financial sector, financial development, banks, diversification, Province of Malleco.

Recibido: marzo 2023

Aceptado: noviembre 2023

Introducción

La investigación se propone como una contribución a las investigaciones en historia económica y financiera regional, teniendo como objeto de estudio la trayectoria sectorial de la banca en la Provincia de Malleco (sur de Chile) entre 1887 y 1913, en lo que fue parte del territorio de colonización de la Región de la Araucanía, en un período posterior a la guerra entre los levos y el ejército estatal (1860-1883).

Como hipótesis se sostiene que hubo una expansión de la banca a inicios del siglo XX, pasando de enfocarse en la producción de cereales en el siglo XIX, a diversificarse en el comercio y la industria en el XX, lo que significó un desarrollo del sector financiero especializado. Consideramos importante esto, ya que una intermediación financiera diversificada implicó un suministro constante de créditos de alta cuantía con mecanismos avanzados, logrando constituirse un enclave financiero en el sur del país con la capacidad de proveer dinero a sectores cuya demanda principal residió en el mercado interno, como lo fueron las industrias locales y comercios de los poblados fronterizos, a diferencia del de los cereales, abocado desde los albores de la colonización (mediados del siglo XIX) a la exportación de granos en grandes cantidades. Esto, probablemente, incidió en un desarrollo posterior de la economía regional.

El estudio referido a la historia bancaria del sur de Chile es pionero, dada su naturaleza, por lo que lo consideramos relevante por su contribución a la disciplina y como punto de partida para futuras investigaciones. De los estudios en historia financiera es menester señalar, como principales, las investigaciones de Rousseau y Silla acerca de las revoluciones financieras, las que implicaron desarrollos sectoriales y explican las trayectorias económicas de varias naciones denominadas como “desarrolladas” al presente, mostrando la importancia del uso eficiente del dinero mediante la intermediación financiera bancaria. También destacan estudios acerca de las

labores de intermediación especializada en distintos mercados regionales, como los trabajos de Temin, Lindgren y Marichal, que ayudan a entender los mecanismos a los que recurrieron. En el caso chileno, están los estudios de Ross acerca de la relación negativa entre la banca chilena y los sectores productivos en el siglo XIX, la historia del Huth & Co. of London de Llorca-Jaña, que muestra desde una perspectiva microhistórica el rol clave que tuvo una entidad bancaria internacional, la que conectó a la joven república con mercados de ultramar, y el interesante trabajo de Miller acerca de la relación entre la adaptabilidad de la actividad bancaria extranjera y el difícil entorno productivo salitrero chileno¹.

Se recurrió a una exhaustiva revisión de archivos notariales, censos de población y productivos, memorias ministeriales, prensa y literatura. Sobre todo, las fuentes notariales de los mercados locales de Angol, Collipulli, Traiguén y Victoria fueron importantes, ya que permitió observar la circulación de dinero bancario y sus condiciones contractuales constituidas con hipotecas. Se recurrió a dos tipos de créditos en específico, mutuos y líneas de crédito en cuenta corriente.

Población y economía de la Provincia de Malleco, 1887-1913

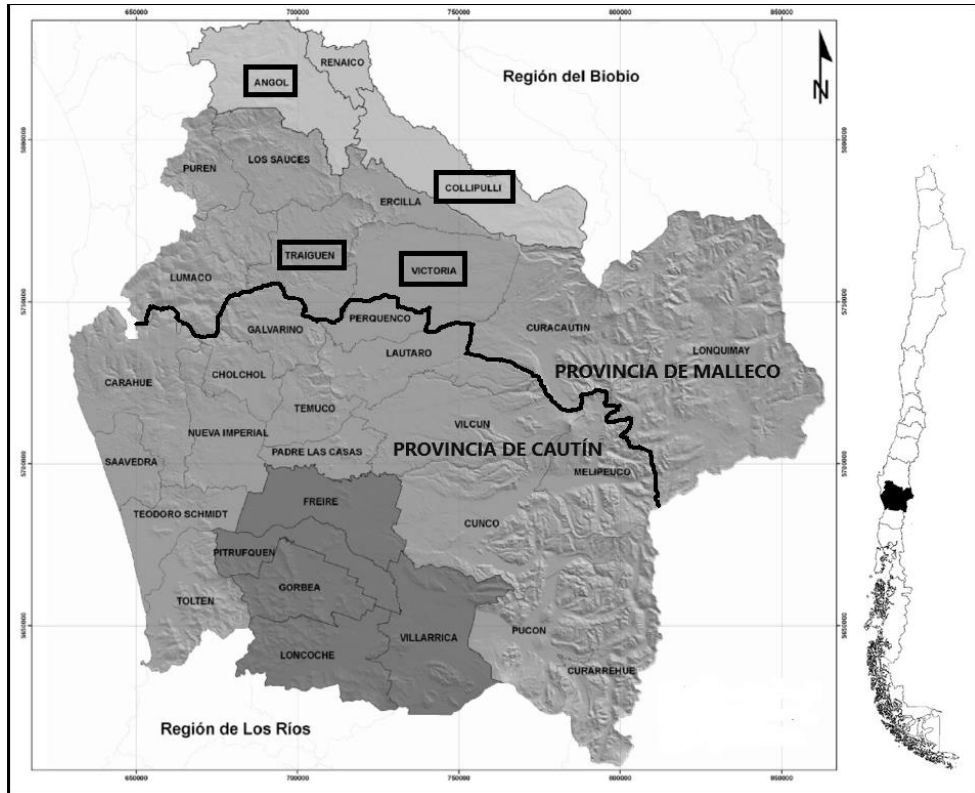
Tras el fin de la guerra entre el Estado y los levos (1862-1883) se creó la Provincia de Malleco el 12 de marzo de 1887, con tres divisiones administrativas: los departamentos de Angol, Collipulli y Traiguén. En su emergencia, las primeras edificaciones fueron fuertes, junto a los cuales se agruparon colonos chilenos y extranjeros (principalmente, suizos, alemanes e italianos). Con el tiempo, las varias colonias repartidas a lo largo de las líneas defensivas fueron expandiéndose y dominando el paisaje de la Araucanía, transformando la selva en extensos campos de cereales. Por cierto, en buena proporción, avasallando la propiedad comunal indígena.

Según las fuentes estatales, al parecer la población colonizadora aumentó de manera importante en un inicio, aunque hay que tener en cuenta la alta presencia de mapuches antes de la llegada del ejército. Entre 1865 y 1875 el aumento fue de 10 veces, pasando de 2.158 a 20.056 hab. Mientras, para 1907 fue de 108.243 hab., es decir, representó el 3,3% de la población del país, el cual contaba con 3.249.279 hab. El departamento de Traiguén fue el que

¹ Hakan Lindgren, «Parish banking in informal credit markets: the business of private lending in early nineteenth-century Sweden», *Financial History Review* 1 (2017), 83-102; Manuel Llorca-Jaña, «The Economic Activities of a Global Merchant-Bankers in Chile: Huth & Co. of London, 1820s-1850s», *Historia* 45 (2012): 399-432; Manuel Llorca-Jaña, Rory Miller M. y Diego Barría, *Capitalists, Business and State-Building in Chile* (London: Palgrave MacMillan, 2019); Carlos Marichal y Thiago Gambi, eds., *Historia bancaria y monetaria de América Latina (siglos XIX y XX). Nuevas perspectivas* (Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria, 2017); Peter Rousseau L. y Richard Sylla, «Financial revolutions and economic growth: Introducing this EEH symposium», *Explorations in Economic History* 43 (2006): 1-12; Peter L. Rousseau y Paul Wachtel, *Financial Systems and Economic Growth* (Cambridge: University Press, 2017); César Ross, *Poder, mercado y estado: los bancos de Chile en el siglo XIX* (Santiago: LOM, 2003); Peter Temin y Hans-Joachim Voth, *Prometheus shackled. Goldsmith Banks England's Financial Revolution After 1700* (Oxford: University Press, 2013).

tuvo la mayor aglomeración, unos 34.010 hab., desplazando a Angol al norte, probablemente por su gran producción triguera².

Ilustración N° 1: mapa de la Provincia de Malleco al norte de la Región de la Araucanía, Chile



Fuente: elaboración propia, en base a: https://www.researchgate.net/figure/Figura-ii-Territorios-Malleco-Norte-y-Cautin-Sur_fig2_263511150 (consultado el 15 de septiembre de 2023).

De la producción en Malleco, la principal fue de cereales, llegando a conocerse el período como de boom triguero. Entre 1909 y 1910 se cosecharon 862.338,36 qt. mt., un 16,04% del total del país, la producción más alta de Chile³. La venta de trigo fue decisiva para el impulso económico inicial por su alta liquidez ante la demanda desde mercados externos, como el del eje Santiago-Valparaíso y el del norte salitrero. De sus variedades, el blanco fue sin duda el que acaparó la producción, con 862.338,36 qt. mt., siendo especialmente importante en Traiguén, donde se produjo cerca de la mitad, unos 402.280 qt. mt.

² Censo de Población, 1907.

³ Chile: Estadística Agrícola, 1909-1910.

Sector financiero chileno

La banca del país es tributaria de la trayectoria del sector financiero global. Del comercio de dinero intermediado por bancos hay registro desde la antigüedad, incluyendo a Sumeria, Grecia y Roma, además de la edad media, como ocurrió en el norte de Italia, teniendo a Pisa, Florencia y Venecia como laboratorios crediticios de Europa⁴. Sin embargo, la que aquí atañe es la que estuvo supervisada por Estados centralizados, cuestión que tuvo su germen en el norte de Europa. Como Estado y siglo hito podemos posicionar al inglés del XVII, cuando la expansión comercial, la Tercera Guerra Angloholandesa, la Revolución Gloriosa y el incendio de Londres llevaron a potenciar el sector, generando un crédito público, cuestión que se materializó con la creación del Banco de Inglaterra en 1694⁵.

Con la Revolución Industrial inglesa de mediados del siglo XVIII, la banca se potenció ante la necesidad de contar con servicios financieros especializados. Para el XIX no fue raro que varios países europeos desarrollaran sus redes de sucursales bancarias, dinamizando el mercado del dinero. Este punto es importante, dado que se debe tener en cuenta que la intermediación financiera jugó un papel central al contarse con la posibilidad de disponer de buena parte del dinero en depósito, pudiendo aumentar su velocidad de circulación⁶. Además, estas instituciones al especializarse en el préstamo ayudaron a reducir la incertidumbre en las transacciones, cuestión en la que fue clave la vasta información a la que accedieron⁷.

Hacia 1840 la City de Londres se constituyó como el centro de una amplia red financiera global, con varios nodos, como lo fueron París, Ámsterdam, Bruselas, Frankfurt y Ginebra, lo que estimuló la integración de los mercados, siendo clave para la primera globalización económica⁸. Sin duda, este desarrollo europeo incidió en América Latina. Muestra de esto, fue que las primeras legislaciones bancarias se publicaron a mediados del siglo XIX y para 1873 ya operaban cerca de 90 bancos comerciales en Chile, Argentina, Brasil, Cuba, Perú y Uruguay⁹.

En Chile se publicó la Ley de Bancos de Emisión en 1860, con lo que se inició formalmente la estructura bancaria. Sin embargo, se debe tener en cuenta que, si bien este fue el año de inicio formal para el sector, hubo experiencias anteriores. En la década de 1850 se habían publicado la Ley de Sociedades Anónimas y la Ley de Prelación de Créditos en 1854 y el Código Civil y la Caja

⁴ Niall Ferguson, *The ascent of money. A financial history of the world* (New York: The Penguin Press, 2008), 33.

⁵ Charles Kindleberger, *A Financial History of Western Europe* (London: Routledge, 1984), 53-75.

⁶ Jesús Huerta de Soto, *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos* (Madrid: Unión Editorial, 1998), 453.

⁷ Carlos García, Giovanni Cárdenas, y Carlos Molina, «Análisis de la intermediación financiera en el escenario de las crisis de los siglos XX y XXI», *Ophia* 7 (2011): 108.

⁸ Carlos Marichal, *Nueva historia de las grandes crisis financieras: una perspectiva global, 1873-2008* (México: Debate, 2017), 8-37.

⁹ Marichal y Gambi, eds., *Historia bancaria y monetaria de América Latina (siglos XIX y XX). Nuevas perspectivas...*, 15.

de Crédito Hipotecario en 1855, los que estimularon el sector¹⁰. Mediante la Ley de Sociedades Anónimas se constituyeron los primeros bancos, pudiendo recibir depósitos y colocar créditos, aunque sin poder emitir billetes¹¹. Los primeros fueron el de Bezanilla y Mac Clure en 1854, el de Depósitos y Descuentos de Valparaíso en 1855, el de Ossa y Cía. en 1856 y el de Chile en 1859. La nueva ley de 1860 buscó dar mayor velocidad a la circulación del dinero mediante emisiones de papel moneda y llevar a cabo la intermediación financiera, es decir, realizar captaciones de depósitos y colocaciones¹². El sistema se basó en un patrón metálico, por lo que el papel moneda debió ser convertible¹³.

El primer enclave bancario se formó rápidamente, entre 1860 y 1869, en el eje Santiago-Valparaíso, siendo los más importantes el Nacional de Chile, de Valparaíso y de A. Edwards, quiénes controlaron el 80% del sector¹⁴. Hacia la década del 70 se expandiría hacia el resto de las regiones, incluyendo la Araucanía. De allí hasta el presente dicha expansión no se detuvo, alcanzando la red todo el país y llegando estos servicios especializados a la mayoría de las economías familiares.

Bancos en la Provincia de Malleco entre 1887 y 1913

La banca inició sus operaciones en Malleco en 1875 con la primera sucursal en Angol, apenas trece años después de su refundación. Para los años 80 se sumó otra en Traiguén y para los 90 ya había una en todas las capitales departamentales. Los bancos que operaron fueron el de Chile, de Santiago, de Valparaíso, de Chile y Alemania, de Concepción, de José Bunster, Nacional de Chile y Español de Chile¹⁵. Estos primeros bancos del siglo XIX tuvieron sus casas matrices en distintas partes del país, e inclusive en el extranjero. Los principales chilenos provinieron del eje Santiago-Valparaíso, como lo fueron el Nacional de Chile y el de Valparaíso, de la zona centro-sur operó el de Concepción, e inclusive hubo uno de la Araucanía, el de José Bunster, cuya matriz estuvo en Angol. El banco extranjero fue el de Chile y Alemania, el que registró actividades en Victoria¹⁶.

De sus dueños, sabemos que fueron personas influyentes en la política y, por supuesto, con cuantiosos recursos económicos. En este sentido, el Banco de Valparaíso, según Arancibia Clavel,

¹⁰ Juan Couyoumdjian, «Contexto histórico. La economía chilena a mediados del siglo XIX», en *Economía sin Banco Central: la banca libre en Chile (1860-1898)*, ed. por Couyoumdjian, Juan (Santiago: Ediciones El Mercurio, 2016), 29.

¹¹ Pedro Jeftanovic y Rolf Lüders. «Cómo operaba la banca libre en Chile. Análisis y funcionamiento», en *Economía sin Banco Central: la banca libre en Chile (1860-1898)*, ed. por Juan Couyoumdjian (Santiago: Ediciones El Mercurio, 2016), 49-50.

¹² Ross, *Poder, mercado y estado: los bancos de Chile en el siglo XIX...*, 39.

¹³ Juan Couyoumdjian, *Economía sin Banco Central: la banca libre en Chile (1860-1898)* (Santiago: Ediciones El Mercurio, 2016), 21-22.

¹⁴ Ross, *Poder, mercado y estado: los bancos de Chile en el siglo XIX...*, 42.

¹⁵ *Ibidem*, 171-177 y *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*.

¹⁶ Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile en 1905, 440-441.

se fundó el 12 de septiembre de 1855, fruto de la decisión de un grupo de influyentes empresarios y comerciantes de casas comerciales de Valparaíso, y teniendo como principal accionista a Matías Cousiño, quien hizo fortuna con negocios por todo Chile, especialmente en la zona carbonífera en Lota¹⁷. Según Arancibia, fue fruto de un pequeño grupo de emprendedores vinculados al agro, al comercio y la política, quiénes dieron vida en Santiago al Banco de Chile. Sus gestores fueron Wenceslao Vial y Joaquín Prieto, hijo del presidente Prieto¹⁸. Cosa parecida sucedió con el Banco Nacional de Chile, constituido el 12 de julio de 1865, teniendo entre sus fundadores al industrial y político José Tomás Urmeneta, junto a varias casas mercantiles de Valparaíso¹⁹. En el caso Concepción, el banco del mismo nombre fue fundado por Víctor Lamas Miranda en 1871, quien se dedicó a actividades mercantiles en Valparaíso, en la Casa Comercial de Lamas y Costabal, luego situándose en Concepción, donde logró gran influencia económica y política, siendo diputado propietario por Concepción y Talcahuano entre 1867 y 1873 (dos períodos) y senador por Concepción entre 1882 y 1888²⁰. Mientras, en el caso del Banco de José Bunster, el fundador del mismo nombre se estableció en Angol el 28 de junio de 1882. José, quien fue hijo de padres ingleses, de Cornwallis, y chileno de nacimiento, inició su carrera empresarial en la frontera chileno-mapuche, basando sus actividades en la tradición mercantil inglesa, diversificando sus actividades en varios sectores, teniendo extensas haciendas, transportes fluviales y marítimos, molinos y bodegas²¹.

En esta trayectoria de fundaciones se ve una constante, quiénes se atrevieron a crear estas instituciones se dedicaron a varias actividades, la de la intermediación comercial, la industria o fueron políticos, o tuvieron nexos con ellos. Es probable que la creación de bancos haya tenido el propósito evidente de generar mayor riqueza mediante la intermediación financiera, así como también de afianzar vínculos con sectores productivos y actores políticos. Lo que sí quedará de manifiesto en adelante en el presente estudio es que la mayor parte del negocio bancario lo llevaron a cabo los bancos del eje Santiago-Valparaíso, constituyéndose en el principal receptor de estas rentas.

¹⁷ Patricia Arancibia, *Banco de Chile: Patrimonio de todos los chilenos* (Santiago: Banco de Chile, 2011), 29.

¹⁸ *Ibídem*, 33.

¹⁹ *Ibídem*, 38.

²⁰ «Víctor Lamas Miranda. Reseñas biográficas parlamentarias», Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 01 de noviembre de 2023, https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/V%C3%ADctor_Lamas_Miranda.

²¹ Luis Inostroza, Jaime Flores y Jorge Pinto, «La actividad económica del empresario José Bunster en la frontera de la Araucanía, 1857-1903», *Rivar* (2020): 140-141.

Tabla N° 1: distribución espacial de los bancos en la Provincia de Malleco, 1875-1913

Departamento	1875	1885	1887	1890	1895	1900	1910	1913
Angol	1	2	2	1	2	-	-	2
Collipulli	-	-	-	1	1	1	-	-
Traiguén	-	-	1	2	1	1	1	2
Mariluán	-	-	-	-	1	-	1	1
Total	1	2	3	4	5	2	2	5

Fuente: elaboración en base a: Ross, César, *Poder, mercado y estado: los bancos de Chile en el siglo XIX*, (Santiago: LOM, 2003), 177 y *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.089.

Para dimensionar el tamaño de estas instituciones, es posible recurrir al capital pagado por éstos. Gracias a los archivos del Ministerio de Hacienda y la Sinopsis Estadística y Geográfica tenemos los datos de los años 1885 y 1893, brindando una muestra de dos décadas en la emergencia bancaria y sin afectar la inflación en distintos años. En este sentido, para 1885 los bancos del eje Santiago-Valparaíso (de Valparaíso y Nacional de Chile) tuvieron un capital pagado, en promedio, 14,6 veces mayor al de José Bunster, y el de Concepción, unas dos veces mayor; mientras, para 1893 los de la zona central fueron 26,9 veces mayor al de Angol, y el de Concepción nuevamente dos veces mayor, mostrando el contrapeso de estos grandes bancos frente a los relativamente pequeños de la zona sur²².

El comercio de dinero de los bancos en Malleco se llevó a cabo estudiando los contratos de crédito hipotecarios practicados con intermediación notarial en las capitales departamentales de Angol, Collipulli, Traiguén y Victoria²³. Se recurrió a una muestra de 145 contratos, en específico, 89 mutuos y 56 líneas de crédito en cuenta corriente, los que sirvieron para determinar las características contractuales, detallándose montos, plazos, intereses y garantías.

²² Capital pagado promedio en 1885 y 1893; año 1885; Bancos Nacional de Chile, de Santiago y de Valparaíso, 2.924.083,3 pesos; Banco de Concepción, 400.000 pesos; y Banco de José Bunster, 200.000 pesos. Año 1893; Bancos Nacional de Chile, de Santiago y de Valparaíso, 5.383.333,3 pesos; Banco de Concepción, 400.000 pesos; y Banco de José Bunster, 200.000 pesos. Ver: Memoria del Ministerio de Hacienda, 1885, 18; Memoria del Ministerio de Hacienda, 1887, 84-85; Memoria del Ministerio de Hacienda, 1889, 15; Memoria del Ministerio de Hacienda, 1890, 19; Memoria del Ministerio de Hacienda, 1894, 411; Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile en 1898, 154; y Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile en 1905, 440-441.

²³ Los notarios que llevaron a cabo esta labor de intermediación fueron: José Gregorio Argomedo (Angol, 1887), Juan Marín (Angol, 1890), Víctor Vidal (Angol, 1895-1905), J. G. Urrutia (Collipulli, 1890), Agustín Mella (Collipulli, 1895), Francisco Acuña (Collipulli, 1900-1913), Víctor Venegas (Traiguén, 1887-1913), Carlos Palacios (Victoria, 1900), Alejandro Urrutia (Victoria, 1905), A. Padilla (Victoria, 1910, tomo I), José Guevara (Victoria, 1910, tomo II y 1913, tomo II), y J. M. Hernández del G. (Victoria, 1913, tomo I). Ver: Archivo Nacional de la Administración, Notarios de Angol (en adelante: AN.ARNAD, NA), años: 1887, 1890 y 1895; Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Angol (en adelante ARA, NA), años: 1900, 1905, 1910 y 1913; Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Collipulli (en adelante ARA, NC), años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Traiguén (ARA, NT), años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Victoria (en adelante ARA, NV), años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Hubo una diferenciación esencial entre estas modalidades para la entrega de dinero; los mutuos entregaron capitales con montos y plazos definidos, mientras, las líneas de crédito dependieron de los montos que la institución puso a disposición del cliente para utilizar en el futuro y tuvieron plazos indeterminados, presentando esta última relación contractual una clara ventaja para grandes propietarios, lo que se deduce por la media de estos créditos, con cuantías más altas (ver anexo N° 2). Cabe mencionar que en la totalidad de las transacciones se utilizó dinero en pesos chilenos con intereses asociados, mostrando su uso recurrente en el sector bancario de Malleco entre 1887 y 1913. Por supuesto, es probable que buena parte de la población sureña que vivió en zonas rurales entre fines del siglo XIX e inicios del XX, tanto chilenos y mapuches, no hayan accedido completamente a la economía monetaria²⁴, descartándose su participación masiva en el mercado del crédito, por lo que la muestra no representa al grueso del sector financiero, incluyendo en éste a los mercados locales de dinero con participación de prestamistas no institucionales.

Tabla N° 2: créditos bancarios en la Provincia de Malleco, 1887-1913

Año	Mutuo		Líneas de crédito		Total (\$)
	Monto (\$)	% del total	Monto (\$)	% del total	
1887	164.800	84,6	30.000	15,4	194.800
1890	107.024	57,3	79.661	42,7	186.685
1895	16.933	67,9	8.000	32,1	24.933
1900	10.192	54,7	8.451	45,3	18.643
1.905	5.585	5,5	96.491	94,5	102.076
1910	32.945	21,7	118.893	78,3	151.838
1913	37.086	40,9	53.619	59,1	90.705

Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Como se observa en la tabla N° 2, no hubo un incremento del dinero que prestaron los bancos hacia el siglo XX, pasando de 194.800 pesos en 1887, a 151,838 en 1910. Estos créditos fueron pasados por el tamiz de la deflación, por lo que muestran su valor real en cuanto a poder adquisitivo, basado en la estadística generada por Mario Matus en su estudio de precios y salarios reales durante el ciclo salitrero en Chile entre 1880 y 1930²⁵. Estas cifras, que muestran

²⁴ Para ver una estadística de los salarios en Chile en el período de estudio, ver: Mario Matus, *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)* (Santiago: Editorial Universitaria, 2012).

²⁵ Para ver una estadística del IGP (índice general de precios) entre 1887 y 1913, ver: Matus, *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)*...

un retroceso de la masa monetaria, son producto de la alta inflación que vivió el país en la época, existiendo un aumento anual de precios de un 4,2% entre 1878 y 1929²⁶. Por el contrario, en este mismo período la Araucanía experimentó una expansión económica, muestra de esto fue un aumento de población constante fruto de varias oleadas colonizadoras y de la producción, sobre todo triguera. Todo esto en un contexto de desarticulación del viejo territorio fronterizo hispano/chileno-mapuche, apareciendo nuevos pobladores (colonos chilenos y extranjeros), instituciones (administración pública) e infraestructuras (industrias e intermediación comercial y financiera). En este sentido, hay quiénes viajaron a la región, como sucedió con el Inspector General de Colonización, Isidoro Errázuriz, y el ingeniero belga, Gustave Verniory, quiénes presenciaron el rápido desarrollo de Malleco en el siglo XIX y el potencial que tuvo Cautín, con su capital Temuco, sobre todo tomando en cuenta que serviría de puente para conectar al país con el resto del sur²⁷.

Además, resulta notorio del dinero prestado, que entre 1895 y 1900 la actividad del sector decayó sustancialmente, cuestión que se debió, probablemente, a la crisis bancaria de la época, caracterizada por las leyes de conversión monetaria, las que contrajeron la actividad²⁸. Con respecto a esto, la breve vuelta a la convertibilidad monetaria fue un experimento que duró poco tiempo debido a sus malos resultados, concluyendo con una nueva legislación en 1898, con el objetivo que la emisión bancaria fuera fiscal. Según Couyoumdjian, esto fue parte del tenso ambiente entre papeleros y oreros de la época, de quiénes, los primeros, buscaron proveer de liquidez y promover la especulación financiera, seguida de inflación, mientras, los segundos, buscaron tener una política contractiva²⁹. Otra voz de peso es la de Millar, quien sostiene que existía un ambiente generalizado de desconfianza en torno a la vuelta del régimen metálico por el mal manejo bancario³⁰.

Otra cuestión interesante proviene de la diferencia entre el dinero prestado como mutuos y líneas de crédito. Entre 1887 y 1900 los mutuos fueron el principal mecanismo. Mientras en 1887 el 84,6% de los préstamos fueron entregados de esta manera, para 1890 se redujeron al 57,3, en 1895 al 67,9 y en 1900 al 54,7. 1905 marcó un cambio de rumbo, en este año el 94,5% se entregó en líneas de crédito, en 1910 fue un 78,3 y en 1913 un 59,1. Lógicamente, llama la atención el alto porcentaje en 1905. Podríamos dar dos posibles explicaciones a esto. Primero, la crisis bancaria y de moneda de la época que desestabilizaron al sector, reduciendo

²⁶ Miller, Rory, «Chile durante la era del salitre, 1880-1930», en *Historia Económica de Chile desde la Independencia*, ed. por Manuel Llorca-Jaña y Rory Miller (Santiago, Ril Editores, 2021), 115.

²⁷ Ver: Gustave Verniory, *Diez años en Araucanía, 1889-1899* (Santiago: Pehuén, 2001); e Iván Inostroza y Jorge Pinto, *Expansión capitalista y economía mapuche: 1680-1930* (Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera, 2014).

²⁸ Agustín Llona, «Chilean monetary history, 1860-1925», en *Revista de Historia Económica* 1.

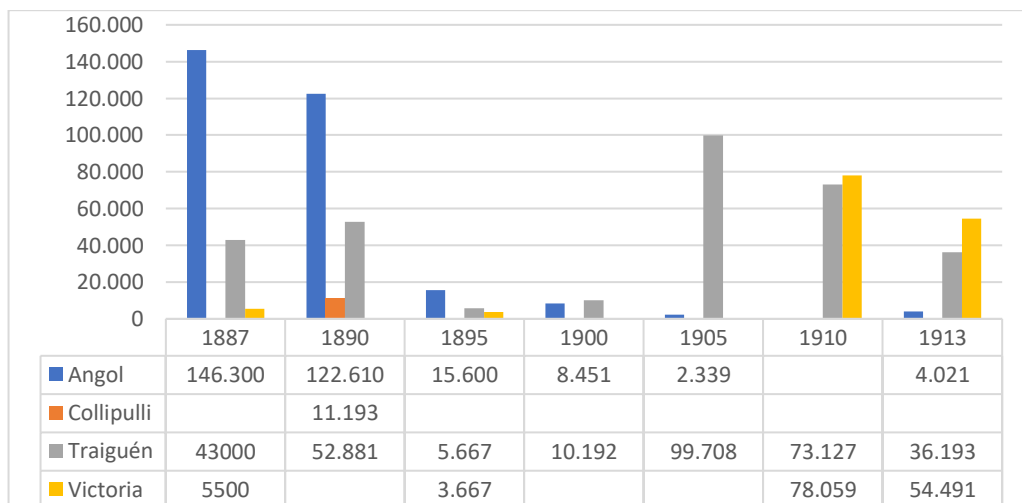
²⁹ Juan Couyoumdjian, «Dinero y banca en Chile en los siglos XIX y XX», en *Historia Económica de Chile desde la Independencia*, ed. por Manuel Llorca-Jaña y Rory Miller (Santiago, Ril Editores, 2021), 511.

³⁰ René Millar, *Políticas y teorías monetarios en Chile, 1810-1925* (Santiago: Universidad Gabriela Mistral, 1994), 425.

significativamente los mutuos, es decir, los créditos típicamente comerciales de menor cuantía, manteniendo como clientes a los que tuvieron mayor capital. Y, segundo, la expansión económica de la Araucanía, que para el siglo XX significó un desarrollo en infraestructura al sur de Malleco, trasladándose el centro de gravedad económico de Angol en el siglo XIX, a Traiguén y Victoria en el XX.

En una mirada a la estadística a nivel comparativo entre las localidades queda de manifiesto la expansión al sur de Malleco de los poblados fronterizos de Traiguén y Victoria. En la figura N° 1 se observa el declive de Angol desde 1895, cuestión que no remontaría a inicios del siglo XX. Traiguén experimentó una expansión especialmente desde 1905, siguiéndole luego su vecina Victoria, quien la equipararía en 1910. Es más, Victoria registraría la actividad del único banco extranjero en la provincia, el Banco de Chile y Alemania, probablemente por su excelente posición estratégica, al estar ubicada al sur de Malleco y cercano a la capital regional Temuco.

Figura N° 1: créditos bancarios a las localidades de la Provincia de Malleco, 1887-1913 (\$)



Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Al tomar en cuenta las condiciones contractuales, es decir, plazos, intereses y garantías, es posible establecer lo siguiente. En cuanto a los plazos, entregaron dinero con tiempos de retorno de alrededor de seis meses en promedio, es decir, actuaron como bancos comerciales, con tiempos, en general, breves, los que tuvieron relación con los espacios entre siembra y cosecha, lo que probablemente complicó a los agricultores, debiendo recurrir a otro tipo de crédito, como el suministrado por el mercado tradicional, conformado por otros agricultores, comerciantes, vecinos o parientes (ver anexo N° 2). De igual manera Mazzei se refirió a los créditos bancarios

dirigidos a pequeños, medianos y grandes propietarios en Concepción en esta misma época, verificando una alta participación del sector medio, lo que indicaría el alto endeudamiento al que estaban sometidos³¹.

El motivo de su corta duración pudo residir en la baja información que tuvieron, especialmente en un período formativo de la economía regional, además de los problemas políticos del país, los que generaron un entorno de inestabilidad, característico del siglo XIX, tales como los episodios bélicos contra Perú y Bolivia entre 1879 y 1884 o una guerra civil en 1891, o la denominada cuestión social, que implicó la exigencia de una respuesta del estado a las carencias materiales de buena parte de la población.

Por lo visto, la corta duración de los créditos tuvo cierta corrección hacia el siglo XX con el aumento de las líneas de crédito, las que no conllevaron plazos fijos, solo un saldo límite. En este sentido, en los registros notariales no hay plazos perentorios, de hecho, ni se mencionan. Un problema evidente de estos créditos es que la mayoría de los clientes fueron grandes propietarios, lo que se deduce de la media de los créditos, en promedio, el doble de los mutuos, lo que permite deducir que hacia el siglo XX el negocio bancario tendió a concentrarse en la élite acaudalada de la economía regional, probablemente ante la mayor prosperidad después de varias décadas de producción cerealera, de varias oleadas colonizadoras, y la expansión en infraestructura urbana.

Por otro lado, la apertura de estas líneas de crédito en la zona significó la introducción de nuevas tecnologías financieras con servicios especializados en la entrega de dinero, lo que implicó una canalización más expedita de altas sumas de dinero. Sin embargo, para constatar si esto fue beneficioso para la sociedad regional, habría que saber si estos deudores invirtieron en la región. Lo evidente es que buena parte del dinero se gastó en producción de cereales y en la consecuente infraestructura necesaria para ello, lo que debió beneficiar a la sociedad regional en alguna medida, aunque siempre hay que tener en cuenta el contexto de pauperización en las condiciones laborales de chilenos y mapuches de la época, con un peonaje e inquilinaje extendidos, con reducidos pagos en especie y dinero.

De los intereses, se distinguieron entre simple y penal o en mora (ver anexo N°3). En general, tanto en mutuos y en líneas de crédito, el simple rondó, en promedio, el 0,8% mensual, y, el penal, el 1%. Hubo variaciones, pero fueron marginales entre 1887 y 1913. Cabe mencionar, que las líneas de crédito tuvieron un precio menor, al menos en un período inicial, representando una ventaja ser cliente bancario de mayor data, sin embargo, estas diferencias no perduraron hacia el siglo XX. Quizás la expansión del negocio bancario posibilitó esta corrección, equiparando el valor de los préstamos.

³¹ Leonardo Mazzei, «El crédito en el tránsito de una sociedad tradicional a una sociedad moderna. Concepción hacia 1880», *Revista de Historia*, N° 15 (2005): 143.

En cuanto a las garantías, en la muestra notarial quedó de manifiesto que prácticamente la totalidad de los préstamos se practicaron con hipotecas, existiendo escasas excepciones, como sucedió en Victoria, que entre 1910 y 1913, tuvo, en promedio, un 88,1% de garantías (ver anexo N°4).

El hecho que el grueso de las transacciones se haya practicado con garantías habla de una masa de deudores propietarios. La mayor parte se practicaron sobre “terrenos”, categoría genérica ampliamente utilizada. También hubo presencia de varios fundos, los que se caracterizaron por su gran extensión, varios por sobre las 500 hectáreas. Los casos anteriores indica que en la frontera el principal bien fue la tierra, es probable que, por la carencia de bienes de capital en la emergencia de la economía regional y los problemas sociales propios de la zona, como lo fue el bandidaje, cuestión que implicó una incertidumbre importante acerca de la tenencia temporal futura de los bienes muebles.

Trayectoria sectorial del dinero de los bancos entre 1887 y 1913

El financiamiento de los principales sectores económicos en la frontera, el silvoagropecuario, industrial y comercial, se llevó a cabo triangulando información relativa a dos cuestiones en particular; primero, el dinero solicitado por los prestatarios; y segundo, la actividad que realizaron. Para esto, se identificaron a los prestatarios-clientes de los bancos y su actividad económica, recurriendo a diversas fuentes, como memorias ministeriales de colonización, censos, registros privados de industria y comercio, prensa y literatura.

Para la identificación sectorial, en el caso del sector primario, la venta de productos de sus predios o su propiedad sobre terrenos de gran extensión, como fundos, reconocidos por efectuar actividades de este tipo, permitió ubicarlos. En el caso de la industria, lo posibilitó su propiedad sobre molinos, herrerías, fábricas de distinta clase, entre otras, que aparecieron en registros públicos y privados. Cuestión parecida sucedió con los comerciantes, habiendo varios propietarios de tiendas de artículos al por menor, de venta de alcoholes, etc.

Al observar la tabla N°3, al observar las trayectorias del dinero, lo obvio es que buena parte se dirigió al agro, especialmente entre 1887 y 1905, con un 95,1% en promedio. El financiamiento casi exclusivo a este sector a fines del siglo XIX (desde 1887) se explica por la alta liquidez que tuvo el mercado cerealero, constituyendo uno que encontró a sus compradores en mercados regionales externos, como los de la zona central del país o del norte salitrero, a diferencia de los sectores de la industria y el comercio, los que encontraron demanda entre los mismos colonos y mapuches de la región. Aquí se observa al tipo de clientes que buscaron los bancos, es decir, quiénes pudiesen obtener dinero desde economías ciertamente más desarrolladas que la joven economía regional de la Araucanía.

Ejemplos de grandes propietarios de fundos en la zona hay varios, como lo fue la familia Bunster, Roberto Badilla o José Alarcón³². Probablemente, el ejemplo más importante sea la familia Bunster, a cuya cabeza estuvo José Bunster, de quien ya nos referimos. Su hijo Manuel registra latamente parte de la propiedad familiar en los registros históricos de los archivos. Fue dueño de los fundos Recreo, Tronicura, Canadá y El Verjel³³. La prensa de Angol dio cuenta de la producción del fundo El Verjel en 1895, señalando que había árboles frutales de más de seiscientos variedades, entre ellas: cerezos, damascos, duraznos, perales, manzanos, castaños, higueras, avellanos, naranjos, limoneros, limos, olivos, paltos, granadas, nísperos, nogales, groselleros, frambueseros, chirimoyos, vides para mesa, entre otros, además de árboles para adornos y plantas para jardines. También señaló que existían reproductores Durham, aves cochinchinas y bramas³⁴.

De los varios créditos adquiridos por agricultores terratenientes, aprovechamos de ejemplificar con los proveídos en 1887 en Angol, donde aparecen Simón Moraga, Rudecindo Elgueta, José Soto, Juan Pooley y José Ovalle.

Simón Moraga fue propietario del fundo Ercilla, ubicado en la subdelegación de Collipulli (departamento de Collipulli), de 2.700 ha³⁵. Se endeudó por 16.600 pesos con el Banco de José Bunster³⁶, entidad que recordemos, fue originaria de Angol. Otro crédito de este banco local fue el que entregó a Rudecindo Elgueta por 6.000 pesos³⁷, de quien sabemos gracias a la prensa local, que requirió de maquinistas para los trabajos agrícolas en su propiedad, específicamente para el manejo de trilladoras durante la temporada de cosechas³⁸.

Por lo visto, el Banco de Valparaíso fue uno de los principales actores, lo que quedó de manifiesto en los créditos que proveyó a Soto, Pooley y Ovalle. José Soto fue propietario del fundo Franicura, ubicado en el departamento de Angol, por un valor de 45.760 pesos en 1905³⁹. Se endeudó con 10.000 pesos⁴⁰. Juan Pooley fue propietario del fundo Nupangui, hipotecado dos

³² Robert Badilla tuvo cuatro fundos; Hualehueico (departamento de Angol), con un valor de 50.600 pesos; Rancho, (departamento de Collipulli), de 220.980 pesos; Pehuenco, de 171.000 pesos; y Ranquilco, de 66.000 pesos. José Alarcón tuvo tres fundos en el departamento de Angol. En 1895 hipotecó el fundo El Guindo y, según la prensa de Angol de 1895, vendió animales para arreo y engorda. En 1905 se registraron el fundo Las Nieves en Angol por 191.000 pesos y el fundo San Ramón por 220.000 pesos. Ver: *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 207.211, *El Colono*, 16 de agosto de 1895 y Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, 1900, 214.

³³ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 207.

³⁴ *El Colono*, 01 de agosto de 1895.

³⁵ Contrato de mutuo entre Simón Moraga y el Banco de José Bunster, 04/05/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 267 vta.

³⁶ Contrato de mutuo entre Simón Moraga y el Banco de José Bunster, 04/05/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 267 vta.

³⁷ Contrato de crédito en cuenta corriente entre Rudecindo Elgueta y el Banco de José Bunster, 22/11/1887, ARA, NA, vol. 19, f. 639 vta.

³⁸ *El Colono*, 01 de febrero de 1910.

³⁹ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 207.

⁴⁰ Contrato de mutuo entre José Soto y el Banco de Valparaíso, 05/05/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 268 vta.

veces, en 1887 y 1905, ubicado en el departamento de Collipulli, de 1.935 ha⁴¹, y de otro fundo, con un valor de 183.128 pesos, en Pailahueque⁴². Se endeudó con dos créditos, por 20.000 y 5.000 pesos⁴³. Mientras, José Ovalle, propietario del fundo Santa Helena, ubicado en el departamento de Traiguén, de 2.927 ha, abrió una línea de crédito por 15.000 pesos⁴⁴.

Si entre 1887 y 1895 los créditos al sector primario se llevaron a cabo en su mayoría con mutuos, un 74% del dinero, entre 1900 y 1905 el 90% se llevó a cabo con líneas de crédito, un cambio vertiginoso. A destacar en esto, podemos citar a Laureano Arriagada, Alberto Dufeu y Juan Pooley, los que se endeudaron con el Banco de Chile en 1905 en Traiguén.

Laureano Arriagada fue propietario del fundo Chuffquén, ubicado en Quillén, cuyo valor fue de por 49.980 pesos⁴⁵. Se endeudó con 25.000 pesos⁴⁶. Mientras, Alberto Dufeu lo hizo con 50.000 pesos⁴⁷. Fue propietario de dos fundos, el fundo Santa Rosa, ubicado en el departamento de Angol, con un valor de 155.060 pesos en 1905⁴⁸, y de otro en el departamento de Marilúán, con un valor de 63.950 pesos, también en 1905⁴⁹, desde donde comerció con frejoles, los que intentó vender por medio de la prensa local en 1909⁵⁰. Mientras, Pooley adquirió un crédito de 20.000 pesos⁵¹. Pooley fue propietario del fundo Nupangui, hipotecado dos veces, en 1887 y 1905, ubicado en el departamento de Collipulli, de 1.935 ha⁵², y de otro ubicado en Pailahueque, con un valor de 183.128 pesos en 1905⁵³.

Ellos fueron parte de los agricultores que iniciaron un período donde se dio una lenta transición a expandir la cartera de clientes bancarios con créditos de mayor cuantía, sin someterse a las duras exigencias de los préstamos de corta duración comercial. Una posible respuesta a esto podría estar en la expansión en infraestructura y población en Malleco, que llevó a una expansión económica, lo que se reflejó en economías familiares más robustas.

⁴¹ Contrato de mutuo entre Juan Pooley y el Banco de Valparaíso, 09/09/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 513.

⁴² *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 209; y contrato de mutuo entre Juan Pooley y el Banco de Valparaíso, 09/09/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 513.

⁴³ Contrato de mutuo entre Juan Pooley y el Banco de Valparaíso, 09/09/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 513; y contrato de mutuo entre Juan Pooley y el Banco de Valparaíso, 09/09/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 515 vta.

⁴⁴ Contrato de cuenta corriente entre José Ovalle y el Banco de Valparaíso, 28/04/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 248 vta.

⁴⁵ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 211.

⁴⁶ Contrato de crédito en cuenta corriente entre Laureano Arriagada y el Banco de Chile, 20/06/1905, ARA, NT, vol., f. FALTA. 424 vta.

⁴⁷ Contrato de crédito en cuenta corriente entre Alberto Dufeu y el Banco de Chile, 04/08/1905, ARA, NT, vol. 38, f. 83 vta.

⁴⁸ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 207.

⁴⁹ *Ibidem*, 213.

⁵⁰ *El Colono de Traiguén*, 01 de febrero de 1909.

⁵¹ Contrato de crédito en cuenta corriente entre Juan Pooley y el Banco de Chile, 28/11/1905, ARA, NT, vol. 38, f. 365.

⁵² Contrato de mutuo entre Juan Pooley y el Banco de Valparaíso, 09/09/1887, AN.ARNAD, NA, vol. 19, f. 513.

⁵³ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 209; y contrato de crédito en cuenta corriente entre Juan Pooley y el Banco de Chile, 28/11/1905, ARA, NT, vol. 38, f. 365.

Guillermo Bravo se ha percatado de ello, señalando que el incremento de la población se dio entre 1875 y 1907, siendo factores principales la colonización y la migración campo-ciudad⁵⁴. Sectores como el comercio y la industria se expandieron a consecuencia de esto, dando mayor robustez al sector interno. Las sociedades comerciales que se instalaron en la zona también son una muestra de esto, varias de ellas extranjeras, como la Williamson, Balfour & Cía. y Gibbs & Cía., las que importaron mercancías desde sus sucursales en otras provincias del país y del extranjero, y exportaron producción local, apostando principalmente por la molinería. Una local fue la Sociedad Molinera El Globo, la que surgió de la fusión de varios molinos de la familia Bunster en la Araucanía, incluyendo algunos en Talcahuano y Penco⁵⁵.

Los años 1910 y 1913 estuvieron marcados por la expansión de sectores característicos por encontrar demanda en el mercado interno, como lo fueron el comercio y la industria. Juntos captaron casi la mitad de los créditos. Para 1910 recibieron el 50,8% del dinero de los bancos y en 1913 el 42,9. Las líneas de crédito continuaron teniendo un peso relevante en los tres sectores, pero llama la atención que las cuentas corrientes se abrieron sólo a nombre de propietarios de industrias.

En estos años en los archivos proliferan los nombres de dueños de industrias y comercios, observándose en los registros notariales de crédito su expansión cuantitativa. Estos sectores, a diferencia del dinero a los grandes productores de granos, llevaron a cabo sus actividades de intermediación o producción en el mercado interno, es decir, se invirtieron en la región, ya sea como nuevas infraestructuras o en pago de mano de obra especializada. Igualmente, hay que ser cautos, para 1910 los poblados de Malleco eran pequeños, por lo que lo más probable es que los comercios e industrias hayan estado abocados a un porcentaje menor de la sociedad regional, potenciales clientes, aunque hay que tener en cuenta que constituyó el germen de un comercio e industria más robusto en la Araucanía.

De los diferentes propietarios que aparecen participando en el amplio mercado del dinero, ya sea interactuando con bancos o prestamistas (comerciantes, agricultores, etc.), estuvieron; Juan Frávega, propietario de un molino y una fábrica de elaborar maderas⁵⁶; José Osses y Ramón Troncoso, zapateros⁵⁷; Felidor Yáñez, dueño de un aserradero⁵⁸; Máximo Weber, de una fábrica de loza y de una de bebidas gaseosas⁵⁹; Toribio Fuentes, Alberto Soto, Pedro Romero y José

⁵⁴ Guillermo Bravo, «Mercado de trabajo en la Araucanía, 1880-1910», *Cuadernos de Historia* 15 (1995): 206-208.

⁵⁵ Juan Couyoumdjian, «El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930: una aproximación», *Historia* 33 (2000): 8.

⁵⁶ Contrato de mutuo entre Juan Frávega y Rosa Frávega, 16/03/1910, ARA, NA, vol. 47, f. 41.

⁵⁷ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 206-210; contrato de mutuo entre José Osses y Manuela Ramos, 16/12/1910, ARA, NA, vol. 47, f. 294 vta.; y contrato de mutuo entre Víctor Valladares y Ramón Troncoso, 14/12/1910, ARA, NV, vol. 33, f. 801.

⁵⁸ *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.095-1.096.

⁵⁹ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 207; y *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.079-1.080.

Sepúlveda, carniceros⁶⁰; José Cerda y Nefthalí Garrido, herreros⁶¹; y Juan Sánchez, Juan Gutiérrez y Pedro Garrido, dueños de tiendas de abarrotes y mercaderías surtidas⁶².

Entre los préstamos de alta cuantía con la banca en la industria y el comercio destacamos algunos dirigidos a la curtiduría, la imprenta o la zapatería, y otros dirigidos, en general, a la venta al detalle. En el caso del primero, estuvieron José Massoc, Temístocles Conejeros y Francisco Lange. Massoc adquirió un préstamo con el Banco de Chile y Alemania por 30.000 pesos en 1910⁶³. Fue propietario de una curtiduría⁶⁴. Conejeros se endeudó con 5.000 pesos con el Banco Español de Chile en 1913⁶⁵. Fue oficial del registro civil y propietario de una imprenta en Angol⁶⁶. Mientras, Lange abrió una línea de crédito por 15.000 pesos con el Banco de Chile en 1913⁶⁷. Fue dueño de una zapatería en Traiguén⁶⁸.

En el comercio proliferaron los mutuos. De entre los varios deudores, mostramos los casos de Conrado Ruff y José Salvo por su alta cuantía. Ruff fue propietario de un expendio de bebidas alcohólicas en Quechereguas⁶⁹, quien adquirió un crédito por 15.000 pesos con el Banco de Chile⁷⁰. En el caso de Salvo, fue propietario de una tienda de géneros y mercaderías surtidas en Victoria⁷¹, endeudándose con el Banco de Chile y Alemania con 5.000 pesos⁷².

De entre los agricultores que aparecen en los registros de esta época, hay una reconocida familia terrateniente en la actualidad en la Araucanía, de la cual sabemos sus inicios en la actividad agrícola gracias al Agente de Colonización, Isidoro Errázuriz, quien en 1887 estuvo con la familia Luchsinger en la colonia de Quechereguas, en Malleco, de quiénes manifestó eran

⁶⁰ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 208-212; contrato de mutuo entre José Sepúlveda y Alberto Soto, 07/04/1910, ARA, NA, vol. 47, f. 66; contrato de mutuo entre José Sepúlveda y Ignacio Gana, 07/12/1910, ARA, NC, vol. 25, f. 369; contrato de mutuo entre Pedro Romero y Francisco Villalobos, 30/06/1910, ARA, NT, vol. 47, f. 333 vta.; contrato de mutuo entre Toribio Fuentes y Irene Correa, 23/11/1910, ARA, NA, vol. 47, f. 254 vta.; y *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.076-1.079.

⁶¹ Contrato de mutuo entre José Cerda y María Fernández, 04/08/1913, ARA, NA, vol. 50, f. 235; contrato de mutuo entre Nefthalí Garrido y Ignacio Ortega, 14/04/1913, ARA, NV, vol. 38, f. 200 vta. y *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.076-1.094.

⁶² *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 206-210; contrato de mutuo entre Juan Gutiérrez y Ángel Parra, 20/06/1910, ARA, NT, vol. 47, f. 325 vta.; y *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.080-1.081.

⁶³ Contrato de crédito en cuenta corriente entre José Massoc y el Banco de Chile y Alemania, 02/03/1910, ARA, NV, vol. 32, f. 135.

⁶⁴ *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.090-1.094.

⁶⁵ Contrato de crédito en cuenta corriente entre Temístocles Conejeros y el Banco Español de Chile, 07/08/1913, ARA, NA, vol. 50, f. 238 vta.

⁶⁶ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 205-206.

⁶⁷ Contrato de crédito en cuenta corriente entre Francisco Lange y el Banco de Chile, 10/09/1913, ARA, NT, vol. 54, f. 492.

⁶⁸ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 212.

⁶⁹ *Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913*, 1.089.

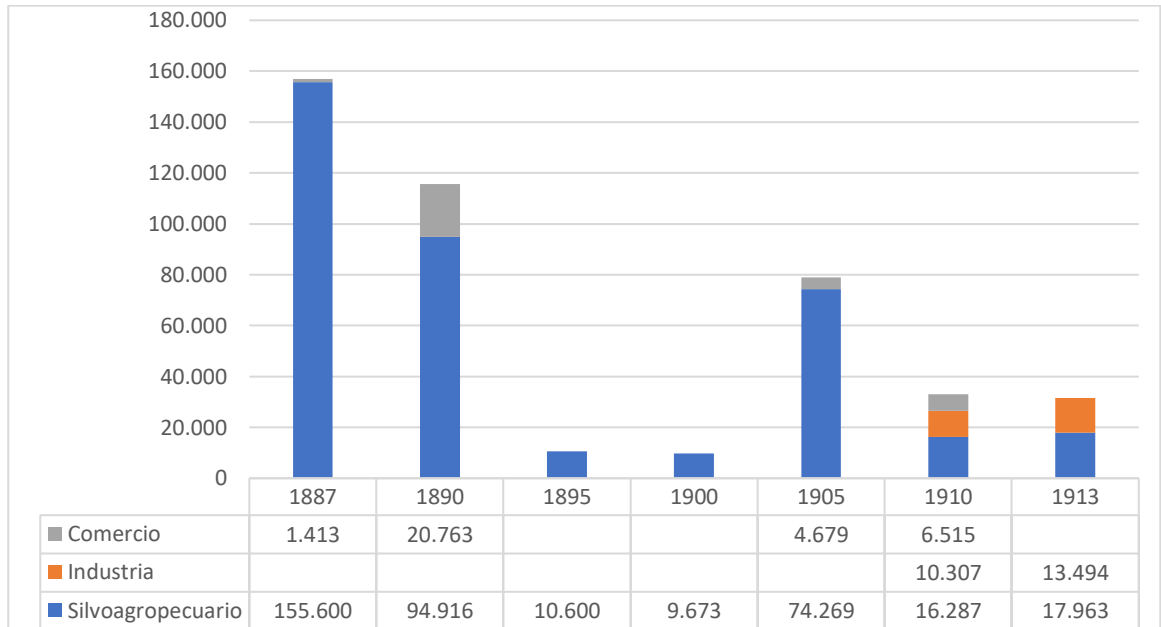
⁷⁰ Contrato de mutuo entre Conrado Ruff y el Banco de Chile, 02/06/1910, ARA, NT, vol. 47, f. 298 vta.

⁷¹ *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905*, 209-210.

⁷² Contrato de mutuo entre José Salvo y el Banco de Chile y Alemania, 26/04/1910, ARA, NV, vol. 32, f. 277 vta.

suizos, llegaron con 4.000 francos y eran una familia numerosa (11 hijos), la cual contó con 30 animales vacunos, centenares de puercos y tuvo una cosecha que pasó de 300 fanegas⁷³. La familia se endeudó con 20.000 pesos, dinero que le prestó el Banco de Chile en 1910⁷⁴. El miembro de la familia que aparece como deudor fue Sebastián Luchsinger.

Figura N° 2: crédito sectorial de los bancos en la Provincia de Malleco, 1887-1913 (\$)



Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

⁷³ Iván Inostroza y Jorge Pinto, *Expansión capitalista y economía mapuche: 1680-1930* (Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera, 2014), 141-142.

⁷⁴ Contrato de mutuo entre Sebastián Luchsinger y el Banco de Chile, 10/08/1910, ARA, NT, vol. 48, f. 402.

Tabla N° 3: participación sectorial de mutuos y líneas de crédito en cuenta corriente en la Provincia de Malleco, 1887-1913

Año	Mutuo						Línea de crédito					
	Silvoagrop ecuario (\$)	%	Industria (\$)	%	Comercio (\$)	%	Silvoagrop ecuario (\$)	%	Industria (\$)	%	Comercio (\$)	%
1887	129.600	82,5	-	-	1.413	0,9	26.000	16,6	-	-	-	-
1890	45.763	39,6	-	-	20.763	17,9	49.153	42,5	-	-	-	-
1895	10.600	100	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1900	1.222	12,6	-	-	-	-	8.451	87,4	-	-	-	-
1905	1.170	1,5	-	-	3.509	4,4	73.099	92,6	-	-	1.170	1,5
1910	6.515	19,7	535	1,6	6.515	19,7	9.772	29,5	9.772	29,5	-	-
1913	8.043	25,6	8.132	25,9	-	-	9.920	31,5	5.362	17	-	-

Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Conclusiones

El estudio de los registros notariales de crédito bancarios llevados a cabo en la Provincia de Malleco entre 1887 y 1913, muestra que existió una diversificación del sector financiero especializado a inicios del siglo XX. En el despuntar económico, el dinero de los bancos se canalizó principalmente al sector primario, teniendo un predominio evidente un mercado abocado a la exportación de cereales a otras economías regionales por la alta demanda en zonas de consumo consolidadas (eje Santiago-Valparaíso y el norte salitrero). Este mayor peso se observó entre 1887 y 1905, cuestión que cambió entre 1910 y 1913, expandiéndose sectores como el comercio y la industria por la propia dinámica de la economía regional, fruto de varias décadas de exportación de cereales y un aumento sostenido de la población y de la infraestructura urbana. El crecimiento y diversificación sectorial del negocio bancario estuvo acompañado de un cambio en los canales de financiamiento. Hacia el siglo XX aumentó el dinero entregado mediante líneas de crédito, lo que implicó el incremento de préstamos de alta cuantía para los clientes más acaudalados.

La diversificación sectorial aludida no sólo muestra la expansión de la economía de la Araucanía, sino también una nueva etapa en la historia de los bancos en el sur. Su período inicial decimonónico estuvo marcado por aprovechar los mercados que encontraron alta liquidez en un espacio con ausencia de infraestructura, aunque con abundancia de tierras. Fue hacia el siglo XX que las sucursales lograron cierto desarrollo al sur del Bío-Bío, en el sentido que sus servicios especializados llegaron a sectores que buscaron demanda en la economía regional, logrando constituir una red que se financió, al menos en parte, con dinero del mercado interno.

Esta nueva etapa de la historia del comercio de dinero en el sur muestra la articulación de una red financiera más robusta, la cual sin duda fue clave para la trayectoria económica regional

en el siglo XX. De esta centuria sabemos que las economías familiares sureñas lograron tener un mayor acceso al dinero y a los servicios financieros, lo que implicó, probablemente, una mayor robustez de la economía regional, aunque hay incertidumbre en varios aspectos, desconociendo cuestiones como el volumen de dinero y su circulación sectorial y doméstica. Al margen que se trate o no de capitalismo, lo que sorprende es la fluidez con que la institucionalidad bancaria se abrió camino en un medio de colonización de territorios indígenas recién incorporados arma al brazo, aportando significativamente a la implantación de la nueva economía.

Esperamos que nuevas investigaciones se hagan preguntas que logren responder a esto.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

Publicadas

Archivo Nacional de la Administración, Notarios de Angol (AN.ARNAD, NA), años: 1887, 1890, 1895.

Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Angol (ARA, NA), años: 1900, 1905, 1910, 1913.

Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Collipulli (ARA, NC), años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910, 1913.

Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Traiguén (ARA, NT), años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910, 1913.

Archivo Regional de La Araucanía, Notarios de Victoria (ARA, NV), años: 1895, 1900, 1905, 1910, 1913.

Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905.

Censo de Población, año 1907.

Chile: Estadística Agrícola, 1909-1910.

Memoria del Ministerio de Hacienda, años: 1885, 1887, 1889, 1890, 1894.

Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización, año 1900.

Sinopsis Estadística y Geográfica de la República de Chile en 1898.

Veritas Comercial Chileno: Guía de Información Comercial e Industrial de Chile, 1912-1913.

Prensa

El Colono, 1895 y 1910.

El Colono de Traiguén, 1909.

Libros, artículos y tesis

Arancibia, Patricia. *Banco de Chile: Patrimonio de todos los chilenos*. Santiago: Banco de Chile, 2011.

- Bravo, Guillermo. «Mercado de trabajo en la Araucanía, 1880-1910». *Cuadernos de Historia* 15 (1995): 206-208.
- Couyoumdjian, Juan. «Contexto histórico. La economía chilena a mediados del siglo XIX». En *Economía sin Banco Central: la banca libre en Chile (1860-1898)*. Editado por Couyoumdjian, Juan, 29. Santiago: Ediciones El Mercurio, 2016.
- Couyoumdjian, Juan. «El alto comercio de Valparaíso y las grandes casas extranjeras, 1880-1930: una aproximación». *Historia* 33 (2000): 63-99.
- Couyoumdjian, Juan. *Economía sin Banco Central: la banca libre en Chile (1860-1898)*. Santiago: Ediciones El Mercurio, 2016.
- Couyoumdjian, Juan. «Dinero y banca en Chile en los siglos XIX y XX». En *Historia Económica de Chile desde la Independencia*. Editado por Llorca-Jaña, Manuel y Miller, Rory, 511. Santiago, Ril Editores, 2021.
- Ferguson, Niall. *The ascent of money. A financial history of the world*. New York: The Penguin Press, 2008
- García, Carlos, Cárdenas, Giovanni y Molina, Carlos. «Análisis de la intermediación financiera en el escenario de las crisis de los siglos XX y XXI». *Ophia* 7 (2011): 108.
- Huerta de Soto, Jesús. *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos*. Madrid: Unión Editorial, 1998.
- Inostroza, Iván y Pinto, Jorge. *Expansión capitalista y economía mapuche: 1680-1930*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera, 2014.
- Inostroza, Luis; Flores, Jaime; y Pinto, Jorge. «La actividad económica del empresario José Bunster en la frontera de la Araucanía, 1857-1903». *Rivar* 20 (2020): 121-144.
- Jeftanovic, Pedro y Lüders, Rolf. «Cómo operaba la banca libre en Chile. Análisis y funcionamiento». En *Economía sin Banco Central: la banca libre en Chile (1860-1898)*. Editado por Couyoumdjian, Juan, 49-50. Santiago: Ediciones El Mercurio, 2016.
- Kindleberger, Charles. *A Financial History of Western Europe*. London: Routledge, 1984.
- Lindgren, Hakan. «Parish banking in informal credit markets: the business of private lending in early nineteenth-century Sweden». *Financial History Review* 1 (2017): 83-102.
- Llona, Agustín. «Chilean monetary history, 1860-1925». *Revista de Historia Económica* 1 (1997): 125-157.
- Llorca-Jaña, Manuel. «The Economic Activities of a Global Merchant-Bankers in Chile: Huth & Co. of London, 1820s-1850s». *Historia* 45 (2012): 399-432.
- Llorca-Jaña, Manuel, Miller M., Rory, y Barría, Diego. *Capitalists, Business and State-Building in Chile*. London: Palgrave MacMillan, 2019.
- Marichal, Carlos y Gambi, Thiago (eds.). *Historia bancaria y monetaria de América Latina (siglos XIX y XX)*. *Nuevas perspectivas*. Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria, 2017.

- Marichal, Carlos. *Nueva historia de las grandes crisis financieras: una perspectiva global, 1873-2008*. México: Debate, 2013.
- Matus, Mario. *Crecimiento sin desarrollo. Precios y salarios reales durante el Ciclo Salitrero en Chile (1880-1930)*. Santiago: Editorial Universitaria, 2012.
- Mazzei, Leonardo. «El crédito en el tránsito de una sociedad tradicional a una sociedad moderna. Concepción hacia 1880». *Revista de Historia*, N° 15 (2005): 133-143.
- Millar, René. *Políticas y teorías monetarios en Chile, 1810-1925*, Santiago: Universidad Gabriela Mistral, 1994.
- Miller, Rory. «Chile durante la era del salitre, 1880-1930». En *Historia Económica de Chile desde la Independencia*. Editado por Llorca-Jaña, Manuel y Miller, Rory, 115. Santiago: Ril Editores, 2021.
- Ross, César. *Poder, mercado y estado: los bancos de Chile en el siglo XIX*. Santiago: LOM, 2003.
- Rousseau, Peter L. y Sylla, Richard. «Financial revolutions and economic growth: Introducing this EEH symposium». *Explorations in Economic History* 43 (2006): 1-12.
- Rousseau, Peter L. y Wachtel, Paul. *Financial Systems and Economic Growth*. Cambridge: University Press, 2017.
- Temin, Peter y Voth, Hans-Joachim. 2013. *Prometheus shackled. Goldsmith Banks England's Financial Revolution After 1700*. Oxford: University Press, 2013.
- Verniory, Gustave. *Diez años en Araucanía, 1889-1899*, Santiago: Pehuén, 2001.

ANEXOS

Anexo N° 1: número de contratos de mutuo y línea de crédito en cuenta corriente bancarios en la provincia de Malleco, 1887 y 1913

Año	Tipo de contrato	Total	Total
1887	Mutuo	17	21
	Línea de crédito	4	
1890	Mutuo	32	41
	Línea de crédito	9	
1895	Mutuo	8	10
	Línea de crédito	2	
1900	Mutuo	3	4
	Línea de crédito	1	
1905	Mutuo	4	13
	Línea de crédito	9	
1910	Mutuo	13	30
	Línea de crédito	17	
1913	Mutuo	12	26
	Línea de crédito	14	
Total			145

Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Anexo N° 2: plazo promedio de los créditos en la provincia de Malleco, 1887-1913 (meses)

Año	Localidad			
	Angol	Collipulli	Traiguén	Victoria
1887	89	-	97,3	6
1890	41,6	3	6	-
1895	4,3	-	6	3
1900	-	-	3	-
1.905	6	-	6	-
1910	-	-	6	5,3
1913	-	-	6	3,9

Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Anexo N° 3: interés promedio de los créditos en la Provincia de Malleco, 1887-1913 (% en meses)

Año	Tipo de contrato	Interés simple / penal	Localidad			
			Angol	Collipulli	Traiguén	Victoria
1887	Mutuo	Simple	0,8	-	0,7	0,8
		Penal	1,2	-	1,7	1
	Cuenta corriente	Simple	0,6	-	-	0,6
		Penal	1	-	-	1
1890	Mutuo	Simple	0,8	0,7	0,8	-
		Penal	1	1	1	-
	Cuenta corriente	Simple	0,6	-	0,6	-
		Penal	1	-	1	-
1895	Mutuo	Simple	0,8	-	0,8	1
		Penal	1	-	1	1,3
	Cuenta corriente	Simple	0,8	-	-	-
		Penal	1	-	-	-
1900	Mutuo	Simple	-	-	0,6	-
		Penal	-	-	1	-
	Cuenta corriente	Simple	-	-	-	-
		Penal	-	-	-	-
1905	Mutuo	Simple	0,8	-	0,8	-
		Penal	-	-	1	-
	Cuenta corriente	Simple	-	-	0,8	-
		Penal	-	-	1	-
1910	Mutuo	Simple	-	-	0,8	0,8
		Penal	-	-	1	1
	Cuenta corriente	Simple	-	-	0,8	0,8
		Penal	-	-	1	1
1913	Mutuo	Simple	-	-	0,8	0,8
		Penal	-	-	1	1
	Cuenta corriente	Simple	0,8	-	0,8	0,8
		Penal	1	-	1	1

Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Anexo N° 4: garantías en los créditos bancarios en la Provincia de Malleco, 1887-1913 (%)

Año	Tipo de contrato	Localidad			
		Angol	Collipulli	Traiguén	Victoria
1887	Mutuo	100	-	100	100
	Cuenta corriente	-	-	-	-
1890	Mutuo	100	50	100	-
	Cuenta corriente	100	-	100	-
1895	Mutuo	100	-	100	100
	Cuenta corriente	100	-	-	-
1900	Mutuo	-	-	100	-
	Cuenta corriente	50	-	-	-
1905	Mutuo	100	-	100	-
	Cuenta corriente	-	-	88,9	-
1910	Mutuo	-	-	100	75
	Cuenta corriente	-	-	100	90
1913	Mutuo	-	-	100	87,5
	Cuenta corriente	100	-	100	100

Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Anexo N° 5: media del dinero bancario proveído en mutuos y líneas de crédito en la Provincia de Malleco, 1887-1913 (\$)

Año	Tipo de crédito	Total
1887	Mutuo	9.694,1
	Línea de crédito	7.500
1890	Mutuo	3.946,5
	Línea de crédito	10.444,4
1895	Mutuo	3.175
	Línea de crédito	6.000
1900	Mutuo	4.824,3
	Línea de crédito	12.000
1905	Mutuo	2.387,5
	Línea de crédito	18.333,3
1910	Mutuo	7.780,1
	Línea de crédito	21.470,6
1913	Mutuo	11.527,7
	Línea de crédito	14.285,7

Fuente: AN.ARNAD, NA, años: 1887, 1890 y 1895; ARA, NA, años: 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NC, años: 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; ARA, NT, años: 1887, 1890, 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913; y ARA, NV, años: 1895, 1900, 1905, 1910 y 1913.

Anexo N° 6: principales propietarios en la Comuna de Los Sauces, 1904-1905

Propietario	Propiedad	Capital (\$)	Propietario	Propiedad	Capital (\$)
Juan Smitmans	San Gerardo	425.330	Benjamín Acevedo	Cángulo	52.800
Badilla (suc.)	Trintre	355.500	Alejandro Barriga	Miraflores	48.796
Federico Varela	Pelehue	288.200	Eduardo Bronn	Cángulo	62.200
José Alarcón	San Ramón	220.000	Saldía (suc.)	San Rafael	89.860
Lorenzo de la Maza	San José	198.000	Saavedra (suc.)	Guadaba	77.000
P. Martínez (suc.)	Reñico	158.752	Huenchecal (suc.)	Guadaba	74.840
Alberto Dufeu	Santa Rosa	155.060	Ignacia M. (v. de E.)	El Guindo	70.510
Luis Puyó	San Luis	132.000	Tomás Mackay	Guadaba	48.480
José Larraín	Purén	126.169	José Soto	Francicura	45.760
Simón Rebolledo	Pelehue	110.000			

Fuente: *Anuario Prado Martínez: Única Guía General de Chile, 1904-1905, 207.*